

En una Proposición sobre el coronavirus en el Congreso

## El GPP reclama una fiscalización urgente del Tribunal de Cuentas sobre todas las compras de material sanitario del Gobierno

- Afirma que hay sospechas de irregularidades y es una información indispensable para la sociedad
- Recuerda que el Ejecutivo adquirió test y mascarillas defectuosas a intermediarios de dudosa fiabilidad y a empresas con domicilios falsos o desconocidos, y alguna incluida en los “papeles de Panamá”

**7 de mayo de 2020.** - El Grupo Parlamentario Popular ha presentado una Proposición no de Ley en el Congreso en la que insta al Gobierno a solicitar al Tribunal de Cuentas “una Auditoría Especial y Urgente para analizar pormenorizadamente todas y cada una de las compras de material sanitario realizadas por el Gobierno durante la crisis del COVID-19”.

La iniciativa, anunciada hoy por la vicesecretaria del PP, Cuca Gamarra, durante la comparecencia del ministro de Sanidad en el Congreso, señala que dicha fiscalización por el organismo auditor es necesaria “dadas las sospechas fundamentadas durante todo el proceso y con el objetivo de que la sociedad española pueda disponer de la información indispensable sobre la gestión de un volumen muy importante de recursos públicos extraordinarios, en un momento crítico de nuestra sociedad y para un fin de la mayor relevancia, por su implicación en la salud y la vida de los ciudadanos”.

Como ejemplos de mala gestión, el GPP recuerda la calidad deficiente del material adquirido (por ejemplo: 640.000 test de diagnóstico rápido defectuosos adquiridos en marzo y mascarillas FFP2 destinadas a la protección de profesionales retiradas de urgencia en abril), y la más que dudosa fiabilidad de los intermediarios y las empresas a los que se ha recurrido (sin experiencia ni relación alguna en muchos casos con el sector sanitario, con domicilios fiscales falsos o desconocidos, sin empleados, incluidas en los “Papeles de Panamá”...).

También destaca los precios excesivos que se han pagado (un caso concreto es el de las batas chinas pagadas a 22 euros mientras las fabricadas en España tenían un coste de 0,2 céntimos de euro), y el hecho de haber ignorado los ofrecimientos y las capacidades de los productores nacionales (denunciado pública y reiteradamente por entidades como la Federación Española de Empresas de Tecnología Sanitaria o la Asociación Española de Bioempresas).

### EL GOBIERNO NO ATENDIÓ LAS ADVERTENCIAS A TIEMPO

En la exposición de motivos de la Proposición, suscrita por la portavoz, Cayetana Álvarez de Toledo, la vicesecretaria del PP Cuca Gamarra, el portavoz adjunto del GPP José

Ignacio Echániz, la portavoz de Sanidad, Elvira Velasco, y el diputado Miguel Ángel Paniagua, se asegura que la gestión y la planificación con las que el Gobierno de España ha afrontado la crisis generada por la pandemia de coronavirus (COVID-19) no han dejado de mostrar deficiencias prácticamente desde el primer día.

Un ejemplo representativo de dichos errores cometidos por el Ejecutivo presidido por Pedro Sánchez desde el principio de la coyuntura es el retraso en la toma de decisiones y en la implementación de medidas efectivas para evitar los contagios y la propagación del virus, a pesar de los avisos y las recomendaciones realizadas en tal sentido por instituciones internacionales como la Organización Mundial de la Salud y el Centro Europeo para la Prevención y el Control de Enfermedades.

Otra muestra de las carencias del Gobierno en el abordaje de la pandemia ha sido la desprotección permanente de la salud de los miembros de las Fuerzas y los Cuerpos de Seguridad del Estado y, especialmente, de los profesionales sanitarios para que puedan desempeñar sus funciones con seguridad.

Cabe plantear, en consecuencia, que son numerosos los fallos cometidos por el Gobierno; fallos que han situado a nuestro país entre los peores de todo el mundo en lo relativo al número de casos de COVID-19 registrados, a la cuantía de fallecimientos totales y por millón de población confirmados, a la cantidad de enfermos graves ingresados en las unidades de cuidados intensivos, y a la proporción de profesionales sanitarios contagiados.

Finalmente, se indica que uno de los mayores defectos del Gobierno ha sido y sigue siendo el relativo a la adquisición de equipamiento de protección (mascarillas, guantes, gafas, caretas, batas...) y de pruebas diagnósticas (PCR, test rápidos...).